
ESTUDIO UNAB DE MOVILIDAD SOCIAL MULTIDIMENSIONAL 2024

**Caracterización dimensión
Seguridad en el barrio**



Universidad
Andrés Bello®



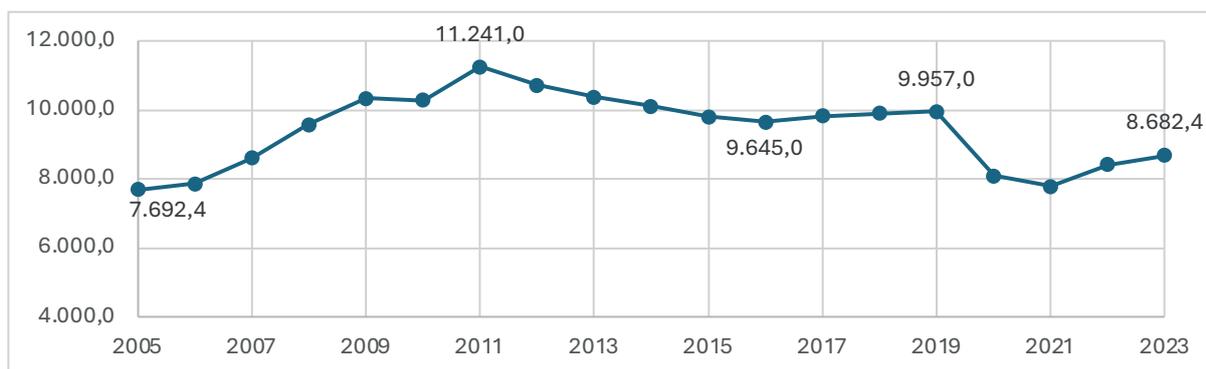
INSTITUTO UNAB DE
POLÍTICAS PÚBLICAS

I. Contextualización

La seguridad ha sido de los temas principales en Chile durante los últimos años, destacando un aumento en la percepción de inseguridad de la ciudadanía y algunos tipos de hechos delictivos o de violencia ocurridos.

Respecto a los registros administrativos, se pueden obtener distintas conclusiones. Primero se analiza la tasa de casos policiales cada 100.000 habitantes¹ desde 2005 a 2023 entregada por el Centro de Estudios y Análisis del Delito (CEAD). Como se muestra en la Figura N°1, los casos policiales han presentado cambios de tendencia, en principio aumentaron entre 2005 y 2011 en un 46% para luego experimentar una caída de 14% hasta 2016. Luego, se incrementan hasta 2019 en un 3% y – probablemente relacionado con las restricciones de movilidad durante la pandemia – se observa una disminución en los años 2020 y 2021, para después aumentar nuevamente en 2021. Si la comparación se hace entre 2023 y 2019 (peak más reciente de casos) o entre 2023 y 2013 (hace diez años), los casos policiales controlados por población han disminuido (12,8% y 16,2% de caída respectivamente), mientras que, si el contraste es con los datos más antiguos disponibles, correspondientes a 2005, los casos han aumentado en un 12,9%.

Figura N°1: Evolución de casos policiales por cada 100.000 habitantes, por año.



Fuente: CEAD, División de Estudios de la Subsecretaría de Prevención del Delito.

Luego, cuando se analiza la tasa de casos policiales para cada familia de delitos respecto a 2019 y 2013 como se muestra en la Tabla N°1, se encuentra que los delitos violentos han aumentado respecto a 2019, pero en una perspectiva de más largo plazo han disminuido. Los delitos asociados a armas han aumentado con respecto a ambos periodos, mientras que los delitos contra la propiedad no violentos han disminuido para ambas comparaciones temporales, al igual que las incivildades. Por otra parte, los delitos asociados a drogas han aumentado un 21,2% en 10 años, mientras que respecto a 2019 han disminuido en un 1,9%.

¹ La tasa de casos policiales cada 100.000 habitantes es un indicador que relaciona el total de ilícitos – registrados por las policías a través de una denuncia o una detención flagrante – de un territorio con su población, lo que permite comparar en distintos niveles territoriales y de tiempo.

Tabla N°1: Variación 2013-2023 y 2019-2023 de los casos policiales por cada 100.000 habitantes, según familia de delito.

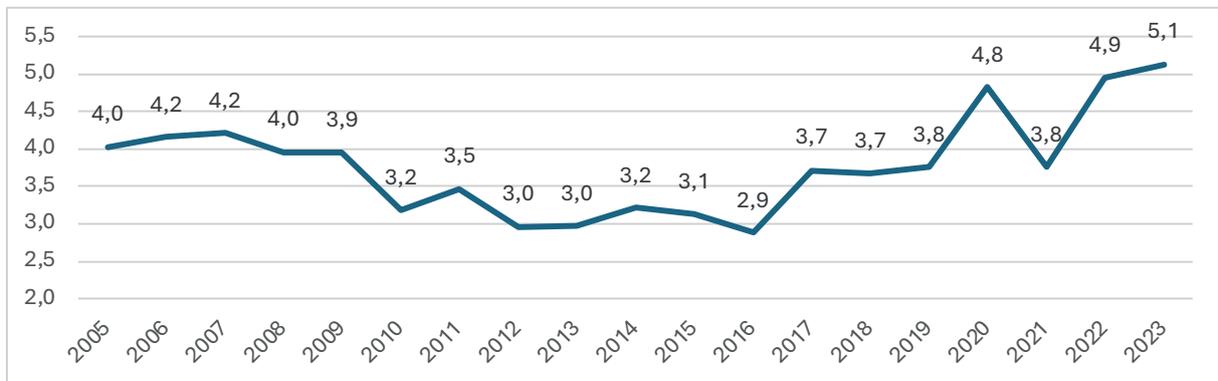
DELITOS O FALTAS	2013-2023	2019-2023
Delitos violentos	-5,8%	6,2%
Delitos asociados a drogas	21,2%	-1,9%
Delitos asociados a armas	21,6%	22,3%
Delitos contra la propiedad no violentos	-30,0%	-15,7%
Incivilidades	-44,7%	-37,2%
Otros delitos o faltas	11,3%	-9,7%
Total	-16,2%	-12,8%

Fuente: CEAD, División de Estudios de la Subsecretaría de Prevención del Delito.

[1] Se considera la tasa de casos policiales cada 100.000 habitantes, para todo el país, desde 2005 a 2023.

Por último, cuando se hace un énfasis en los homicidios y femicidios – tipos de delitos renombrados a nivel público – como se puede ver en la Figura N°2, la tasa de casos cada 100.000 habitantes alcanzó su máximo en 2023 de 5,1, ubicándose por encima de todas las tasas registradas en años anteriores con datos disponibles en el CEAD.

Figura N°2: Evolución de casos policiales de homicidio y femicidio por cada 100.000 habitantes, por año.



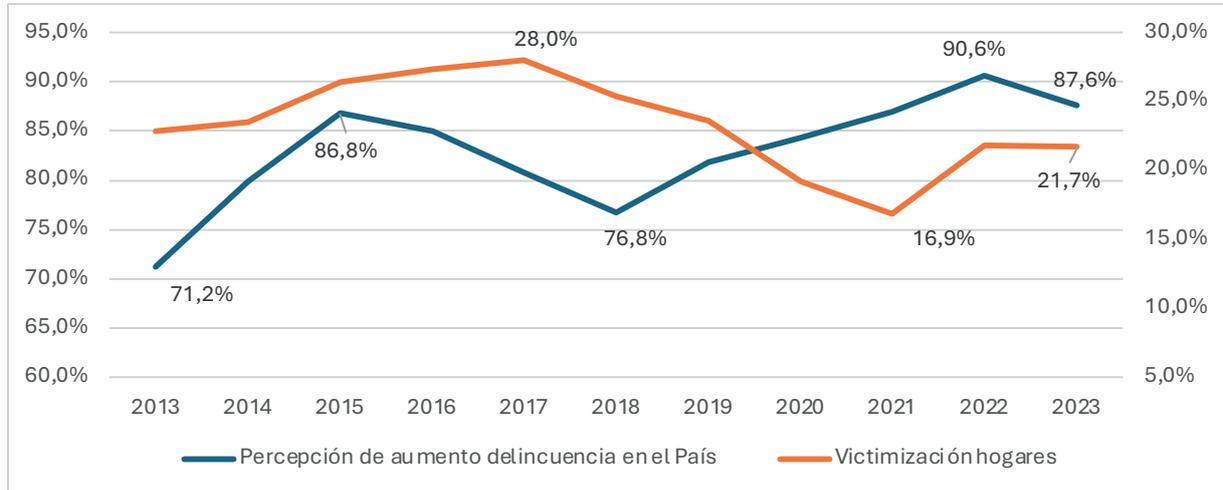
Fuente: CEAD, División de Estudios de la Subsecretaría de Prevención del Delito.

Respecto a los registros provenientes de la plataforma STOP de Carabineros, estos muestran que, durante 2024 y hasta el 1 de diciembre, se reportan 444.086 casos delictuales donde se consideran homicidios, violaciones, lesiones, robos y hurtos. Si se compara con 2023 a la fecha, se observa una disminución en el total de casos de 0,7%, mientras que los homicidios han aumentado en 4% y los robos con violencia en 4,4%. Por el contrario, los otros tipos de violencia han disminuido, aunque se mantienen en niveles altos

En cuanto a la percepción, la Encuesta Nacional Urbana de Seguridad Ciudadana (ENUSC) muestra un diagnóstico claro: el porcentaje de victimización en los hogares es menor que en años pasados (considerando datos desde 2013), mientras que la percepción de aumento de la delincuencia en el país se encuentra por encima de los años pasados. Esto

significaría que, si bien las personas no están sufriendo de situaciones delictivas con más frecuencia, sí se sienten cada vez más inseguras.

Figura N°3: Tasa de victimización de los hogares y de percepción de aumento de la delincuencia en el país, por año.



Fuente: Presentación Nacional ENUSC, 2013-2023.

En cuanto a encuestas de opinión frecuentes, según CADEM en agosto de 2024, un 75% de los chilenos considera que la delincuencia había aumentado en el país durante los últimos tres meses, mientras que un 89% de los encuestados declaraba que la delincuencia es más violenta que hace un año. Además, un 75% de los encuestados responde que se encuentra “muy o bastante” preocupado/a por la delincuencia. Más aún, según la última versión de Plaza Pública de la misma institución, publicada en diciembre de este año, la población considera que la gestión de la delincuencia es el hito negativo principal de la gestión de Gobierno actual.

Como consecuencia de la creciente preocupación tanto por la percepción de inseguridad de la ciudadanía como de los delitos y su violencia, el día 4 de diciembre de 2024 se aprobó el proyecto de Ley que crea el Ministerio de Seguridad. Este comenzaría a operar durante el primer semestre de 2025 y tiene como objetivo «colaborar con el Presidente o Presidenta de la República en materias relacionadas con el resguardo, mantenimiento y promoción de la seguridad pública y el orden público, la prevención del delito y, dentro de sus competencias, la protección de las personas en temas de seguridad, actuando como órgano rector y concentrando la decisión política en estos ámbitos».

En este informe se realiza un análisis detallado de la dimensión de seguridad en el barrio en el contexto del Estudio UNAB de Movilidad Social Multidimensional, con el objetivo de identificar las trayectorias de las personas entre 35 a 55 años respecto a los barrios que habitaron sus padres cuando tenían la edad de los encuestados/as y los barrios que habitan estos últimos actualmente. Además, se realiza una caracterización de ellos según la movilidad que experimentan. Esta información complementa la estadística antes entregada, ya que permite comprender no solo el panorama actual de la inseguridad, si no que las distintas trayectorias de quienes han vivido siempre en barrios más inseguros, o de quienes ahora se encuentran habitando barrios más inseguros y que en su infancia no lo hacían.

II. Análisis

II.I. Estudio UNAB de Movilidad Social Multidimensional

El Estudio UNAB de Movilidad Social Multidimensional² corresponde a un análisis que tiene como principales objetivos proporcionar una medición integral del fenómeno de la movilidad social en Chile, considerando ocho diferentes dimensiones, e identificar –a través de un enfoque analítico y empírico- cuáles son los principales determinantes de la movilidad social con el fin de impactar directamente en el diseño de políticas públicas del país.

Según la OCDE, la movilidad social se entiende como la habilidad de los individuos para cambiar su estado socioeconómico durante su vida y entre generaciones. En este caso, el modelo utilizado propone una medición a nivel intergeneracional, es decir, comparando los niveles alcanzados por los hijos (encuestados) y los padres cuando tenían la misma edad, en las distintas áreas evaluadas.

Luego, la movilidad social puede ser ascendente, nula o descendente. En palabras simples, las personas que se mueven de manera ascendente en un contexto de movilidad social intergeneracional corresponden al porcentaje de personas que se encuentra en una posición mejor que la de sus padres cuando tenían la misma edad del encuestado/a en una dimensión en particular (por ejemplo, tienen un nivel educacional mayor que el de sus padres). Por el contrario, quienes presentan movilidad descendente corresponden al porcentaje de quienes se encuentran en una situación peor que la de sus padres cuando tenían la misma edad del encuestado/a (por ejemplo, se ubican en un quintil de ingresos menor). Por último, quienes presentan inmovilidad social intergeneracional son quienes se ubican en la misma posición que sus padres cuando tenían la misma edad del encuestado/a en esa dimensión (por ejemplo, tienen una ocupación en el mismo nivel jerárquico que la de sus padres).

Este instrumento es innovador ya que, primero, mide la movilidad social para ocho distintas dimensiones³, a diferencia de las mediciones frecuentes que consideran ingresos y educación. Estas corresponden a: nivel educacional, ocupación o trabajo, acceso a la salud, vivienda propia, habitabilidad, acceso al consumo, seguridad en el barrio e interés público. Este enfoque multidimensional permite identificar avances o retrocesos en distintas áreas que, en su conjunto, componen el bienestar general de una persona.

Segundo, este análisis considera mediciones que permiten distintas comparaciones entre los y las encuestadas y sus padres y madres, haciendo posible que se contraste la movilidad social de hijas respecto a padres y madres y de hijos respecto a padres y madres, o las principales figuras femeninas y masculinas de no estar presente los padres.

Las comparaciones se producen en base a la Encuesta UNAB de Movilidad Social Multidimensional⁴ aplicada a personas en Chile entre 35 y 55 años y con representatividad a nivel nacional y en las regiones Metropolitana, de Valparaíso y del Biobío.

2 Estudio disponible en: <https://ipp.unab.cl/movilidad-social-multidimensional/>

3 En el anexo se encuentra la definición de cada dimensión en base a las preguntas utilizadas para su conformación.

4 En el anexo se encuentra la ficha técnica de la encuesta.

En la Tabla N°2 se entrega un diagnóstico de la movilidad social en Chile, medida en los términos antes mencionados.

Tabla N°2: Movilidad Social Intergeneracional.

	Nivel de educación	Habitabilidad	Acceso al consumo	Acceso a la salud	Trabajo u ocupación	Interés Público	Vivienda propia	Seguridad en el barrio
Movilidad ascendente	61,1%	61,7%	51,5%	40,2%	38,2%	28,8%	17,9%	8,6%
Movilidad nula	30,2%	24,6%	28,9%	31,1%	34,0%	35,8%	55,2%	40,1%
Movilidad descendente	8,7%	13,7%	19,6%	28,7%	27,8%	35,4%	26,9%	51,3%
Movilidad neta (ascendente-descendente)	52,4%	48,0%	31,9%	11,5%	10,4%	-6,7%	-9,0%	-42,7%

Fuente: IPP UNAB en base a Encuesta UNAB de Movilidad Social Multidimensional.

[1] Ordenada en base a la movilidad social neta.

[1] Resultados representativos de la población entre 35 y 55 años.

Como se puede ver en la tabla, cinco de las ocho dimensiones muestran un diagnóstico positivo, mientras que las tres restantes muestran una movilidad social neta negativa, es decir, el porcentaje de personas que empeoró respecto a la situación de sus padres cuando tenían la edad del encuestado, es mayor al porcentaje que mejoró. Este es el caso de las dimensiones de interés público, vivienda propia y seguridad en el barrio, siendo esta última la dimensión que presenta el escenario más negativo, donde más de la mitad de la población declara habitar barrios más inseguros que los que habitaban sus padres cuando tenían la misma edad que los encuestados/as actualmente.

II.II. Resultados dimensión “Seguridad en el barrio”

II.II.I. Movilidad social y situación actual

La dimensión de seguridad en el barrio es determinada en base a dos preguntas⁵ que se relacionan con la frecuencia con la que una persona o un integrante de su hogar, vivió o presencié dos tipos de hechos: tráfico de drogas en la vía pública y balaceras o disparos. Estas se realizan tanto para el encuestado como sobre el hogar en el que vivían cuando tenían 14 años.

En la Tabla N°3 se encuentran los resultados generales para esta dimensión, donde se puede ver que un 8,6% (423.606 personas) de la población presenta movilidad ascendente –es decir, declara habitar un barrio más seguro que el de sus padres cuando tenían la misma edad que el encuestado/a – mientras que el 40,1% (1.978.241 personas) movilidad nula y el 51,3% (2.532.963 personas) restante, correspondiente a más de la mitad de las personas entre 35 y 55 años, movilidad descendente, es decir, habitan barrios percibidos como más inseguros.

⁵ Las preguntas utilizadas corresponden a dos de las que se realizan en la encuesta CASEN en el módulo de vivienda.

Tabla N°3: Movilidad Social en la dimensión Seguridad en el barrio.

Movilidad Social	
Ascendente	8,6%
Nula	40,1%
Descendente	51,3%
Neta (ascendente - descendente)	-41,7%

Fuente: IPP UNAB en base a Encuesta UNAB de Movilidad Social Multidimensional
[1] Resultados representativos de la población entre 35 y 55 años.

Ahora bien, es necesario identificar no solo el cambio –es decir, la comparación entre la situación de los encuestados cuando tenían 14 años con su situación actual– sino que también conocer cuál es el escenario en el barrio que habitan hoy.

Esta distinción es importante ya que es distinto experimentar movilidad descendente dentro de un contexto de mayor seguridad en el barrio (es decir, empeorar, pero dentro de una situación positiva) que empeorar en una situación negativa. Lo mismo sucede en el caso de quienes presentan movilidad nula, ya que corresponden a quienes se mantienen habitando un barrio con el mismo nivel de inseguridad que en su infancia, pero sin saber si ese nivel de inseguridad es alto o bajo (alta o baja frecuencia de hechos de inseguridad).

Con el fin de realizar este análisis, se dividen en dos categorías las respuestas a las preguntas que componen la dimensión: quienes presencian siempre o muchas veces situaciones de inseguridad, y quienes las presencian pocas veces o nunca. Al hacer esta desagregación, el diagnóstico queda como en la Tabla N°4.

Se puede ver que el 51,3% de quienes presentan movilidad social descendente que se mencionó anteriormente – habitan barrios más inseguros que en su infancia - se compone de 23,3% que presencia situaciones de inseguridad pocas veces, mientras que el 28,1% restante es testigo de situaciones de inseguridad muchas veces o siempre en la actualidad, siendo estos últimos los que enfrentarían una situación más compleja. Lo anterior ya que ese 28,1% no solo está peor que en su infancia, si no que la frecuencia con la que presencia hechos de inseguridad actualmente es alta.

Por otra parte, el 40,1% que se encuentra igual que sus padres (movilidad social nula) se compone de 36,5% que está en barrios con mayor seguridad, mientras que el 3,6% restante en barrios menos seguros. Esto permitiría concluir que la mayor parte de la movilidad nula esconde un escenario positivo: la población que se mantiene en barrios con el mismo nivel de seguridad que en su infancia, lo hace en barrios más seguros. Por último, la mayoría (7,7%) de quienes tienen movilidad social ascendente (8,6%) habitan barrios más seguros.

Tabla N°4: Desagregación de la Movilidad Social y la situación actual de la población, en la dimensión de seguridad.

		Situación actual	
		Situaciones de inseguridad pocas veces o nunca	Situaciones de inseguridad siempre o muchas veces
Movilidad social	Descendente	23,3%	28,1%
	Nula	36,5%	3,6%
	Ascendente	7,7%	0,9%

Fuente: IPP UNAB en base a Encuesta UNAB de Movilidad Social Multidimensional
[1] Resultados representativos de la población entre 35 y 55 años.

II.II.II. Caracterización

Luego, con el fin de conocer quiénes son los que presentan los distintos tipos de movilidad (ascendente, nula y descendente), se genera una caracterización considerando tanto el sexo, área geográfica, región y GSE. En las Tablas N°4, 5, 6 y 7 se encuentran las estadísticas descriptivas.

Seguridad en el barrio por sexo

Respecto a la diferenciación por sexo, en la Tabla N°5 se muestra que, del total de mujeres, un 55% presentó movilidad social descendente, mientras que un 38% experimenta movilidad nula y un 7% movilidad ascendente. Por otra parte, un 48% de los hombres presenta movilidad descendente, un 42% movilidad nula y un 10% ascendente. Con lo anterior es posible concluir que las mujeres declaran habitar un barrio más inseguro que el que habitaban en su infancia, en comparación con los hombres.

Más aún, considerando el análisis previo donde se desagrega la movilidad social con el nivel de seguridad en el barrio actual, se encuentra que un 31,6% de las mujeres tuvieron movilidad social descendente y viven en un barrio donde declaran que se presencian situaciones de inseguridad muchas veces o siempre, mientras que este porcentaje disminuye a un 23,9% en el caso de los hombres.

Tabla N°5: Movilidad social en Seguridad en el barrio, según sexo.

	Hombre	Mujer
Descendente	48%	55%
Nula	42%	38%
Ascendente	10%	7%

Fuente: IPP UNAB en base a Encuesta UNAB de Movilidad Social Multidimensional
[1] Resultados representativos de la población entre 35 y 55 años.

Seguridad en el barrio por área geográfica

Luego, al realizar el contraste por área, se encuentra una mayor movilidad descendente para quienes habitan actualmente barrios en áreas urbanas en comparación con las rurales. Un 53% de quienes habitan barrios urbanos presentan movilidad social descendente, mientras que un 38% movilidad nula y el 8% movilidad ascendente. En comparación, un

38% de quienes habitan áreas rurales presentaron movilidad descendente, mientras que un 53% movilidad nula y un 10% movilidad ascendente. Así, se concluye que para el caso de quienes viven en zonas rurales, existe una mayor probabilidad de que el nivel de inseguridad se mantenga (mayor movilidad nula).

Además, un 29,8% de quienes habitan zonas urbanas tuvieron movilidad descendente y habitan barrios que declaran ser inseguros, mientras que ese porcentaje alcanza un 14,7% en el caso del área rural.

Tabla N°6: Movilidad social en Seguridad en el barrio, según área.

	Urbano	Rural
Descendente	53%	38%
Nula	38%	53%
Ascendente	8%	10%

Fuente: IPP UNAB en base a Encuesta UNAB de Movilidad Social Multidimensional
[1] Resultados representativos de la población entre 35 y 55 años.

Seguridad en el barrio regiones Metropolitana, Valparaíso y Biobío

Luego, la comparación por regiones⁶ muestra que la situación en la región Metropolitana es más negativa que en el caso de las de Valparaíso y Biobío. Para la región Metropolitana, un 58% de quienes habitan esa región en el rango etario considerado, experimentan movilidad social descendente, mientras que un 34% movilidad nula y un 8% movilidad ascendente. Para el caso de la región de Valparaíso, un 48% experimenta movilidad descendente, un 45% movilidad nula y un 8% - al igual que en la RM - movilidad ascendente. Por último, en la región del Biobío, un 47% presento movilidad social descendente, un 43% movilidad nula y un 10% movilidad ascendente.

Además, se identifica que, en las regiones de Valparaíso y Biobío, la mantención de la situación cuando tenía 14 años -movilidad nula- es más alta que para la Región Metropolitana.

Cuando se hace la desagregación por movilidad y situación actual, se encuentra una realidad considerablemente distinta entre las tres regiones con representatividad. En la Región Metropolitana el porcentaje de personas que declara vivir en un barrio donde se presencian con mayor frecuencia situaciones de inseguridad y que presenta movilidad descendente alcanza un 38%, mientras que en la Región de Valparaíso este porcentaje disminuye a un 25,6% y en el caso del Biobío se reduce fuertemente a un 11,3%.

Tabla N°7: Movilidad social en Seguridad en el barrio, según región.

	RM	Valparaíso	Biobío
Descendente	58%	48%	47%
Nula	34%	45%	43%
Ascendente	8%	8%	10%

Fuente: IPP UNAB en base a Encuesta UNAB de Movilidad Social Multidimensional
[1] Resultados representativos de la población entre 35 y 55 años.

⁶ La Encuesta UNAB de Movilidad Social Multidimensional tiene representatividad a nivel nacional y en las regiones Metropolitana, de Valparaíso y del Biobío.

Seguridad en el barrio por GSE

La comparación por grupos socioeconómicos muestra un escenario particular. Para quienes se encuentran en C1, la movilidad descendente llegó a un 37%, la movilidad nula a un 51% y la ascendente a un 12%, mientras que para C2 la movilidad descendente alcanzó un 51% de esa población, otro 39% presentó movilidad nula y el 10% restante movilidad ascendente. Luego, del grupo C3, el 55% experimentó movilidad social descendente, un 36% movilidad nula y un 9% ascendente, del grupo D un 54% tuvo movilidad descendente, un 40% movilidad nula y un 7% movilidad ascendente. Por último, en el grupo E un 54% tuvo movilidad descendente, otro 41% movilidad nula y el 6% restante movilidad ascendente.

Así, se puede ver que para los niveles E, D y C3, la movilidad descendente es estadísticamente igual, y muestra que más de la mitad de quienes tienen este nivel socioeconómico habitan hoy barrios que perciben como más inseguros que en su infancia. Por el contrario, en el caso de C1 se encuentra una diferencia importante. Para este grupo socioeconómico, un menor porcentaje de personas presenta movilidad descendente (37%), mientras que más de la mitad mantiene el nivel de seguridad de su barrio cuando tenía 14 años.

El diagnóstico se repite cuando se desagrega la movilidad entre quienes viven en barrios más inseguros actualmente. En los grupos socioeconómicos C3, D y E, alrededor de un 30% de las personas tuvieron movilidad descendente –habitan un barrio más inseguro que en su infancia según su percepción– y en este entorno se presencian muchas veces o siempre situaciones de inseguridad. En el caso del grupo C2 este porcentaje es de 24,5% y en C1 disminuye a 20,8%.

Tabla N°8: Movilidad social en Seguridad en el barrio, según GSE.

	C1	C2	C3	D	E
Descendente	37%	51%	55%	54%	54%
Nula	51%	39%	36%	40%	41%
Ascendente	12%	10%	9%	7%	6%

Fuente: IPP UNAB en base a Encuesta UNAB de Movilidad Social Multidimensional
[1] Resultados representativos de la población entre 35 y 55 años.

II.II.III. Desagregación de las preguntas de la dimensión de seguridad en el barrio.

Por último, también es posible realizar la comparación en bruto de las respuestas entregadas de los encuestados en las preguntas que conforman la dimensión de seguridad en el barrio, las cuales se encuentran en las Tabla N°9 y 10.

Primero, respecto a las preguntas sobre la frecuencia de presenciar hoy situaciones de inseguridad, un 45,1% declara nunca haber visto personas traficando drogas en la vía pública o alguno de los miembros de su hogar, mientras que un 30,4% declara haberlo presenciado muchas veces o siempre. Luego, cuando se pregunta por la situación en la infancia, se encuentra que el porcentaje que nunca presenció tráfico de drogas en su barrio aumenta a 75,8%, versus el 45,1% antes mencionado respecto al escenario actual.

Segundo, respecto a haber presenciado balaceras o disparos en la actualidad, un 45,9% declara que nunca, mientras que un 23,2% siempre o muchas veces. Por el contrario,

cuando se pregunta para la situación en la infancia, el porcentaje que declara nunca haberlos presenciado en su infancia crece a un 79,9%, caracterizando así una percepción de seguridad mucho mayor en los años pasados que en la actualidad.

Lo anterior hace sentido en un contexto en que la percepción de inseguridad ha aumentado considerablemente. Esto también se evidenció con la encuesta Casen, donde si bien en 2015 un 69,5% decía nunca haber presenciado tráfico de drogas en su barrio, en 2022 ese porcentaje disminuye a 63,3%. Del mismo modo, en 2015 un 70% declaraba nunca haber presenciado balaceras en su barrio, mientras que el porcentaje disminuye a un 58,7% en 2022⁷. Ambos porcentajes, como se mostró anteriormente, disminuyen aún más para 2024.

Tabla N°9: Porcentaje de personas que declaran distintas frecuencias de presenciar personas traficando drogas en la vía pública, situación actual y cuando el encuestado tenía 14 años.

	¿Ud. o alguien de su hogar vivió o presenció personas traficando drogas en la vía pública?	
	Situación actual	Situación a los 14 años
Nunca	45,1%	75,8%
Pocas veces	24,5%	13,3%
Muchas veces	15,4%	6,2%
Siempre	15,0%	4,7%

Fuente: IPP UNAB en base a Encuesta UNAB de Movilidad Social Multidimensional
[1] Resultados representativos de la población entre 35 y 55 años.

Tabla N°10: Porcentaje de personas que declaran distintas frecuencias de presenciar balaceras o disparos, situación actual y cuando el encuestado tenía 14 años.

	¿Ud. o alguien de su hogar vivió o presenció balaceras o disparos?	
	Situación actual	Situación a los 14 años
Nunca	45,9%	79,9%
Pocas veces	30,9%	12,7%
Muchas veces	12,2%	3,8%
Siempre	11,0%	3,5%

Fuente: IPP UNAB en base a Encuesta UNAB de Movilidad Social Multidimensional
[1] Resultados representativos de la población entre 35 y 55 años.

III. Conclusión

La dimensión de seguridad en el barrio, evaluada en el contexto del Estudio UNAB de Movilidad Social Multidimensional, evidencia un escenario crítico para la población chilena entre 35 y 55 años. Más de la mitad (51,3%) habita en barrios percibidos como más inseguros que los de su infancia, mostrando la movilidad descendente neta más negativa entre las ocho dimensiones evaluadas, con un -41,7%. Solo un 8,6% de las personas reporta una movilidad ascendente, es decir, habita barrios más seguros que los que habitaban sus padres cuando tenían la misma edad del encuestado/a actualmente, mientras que un 40,1% se mantiene en la misma situación que en su juventud.

La percepción de inseguridad actual contrasta con las condiciones reportadas en etapas anteriores de la vida de los encuestados. Según los datos, el 75,8% declaró no haber presenciado tráfico de drogas en la vía pública en el barrio donde vivía a los 14 años, cifra que se reduce significativamente al 45,1% en la actualidad. Del mismo modo, el porcentaje de quienes nunca presenciaron balaceras o disparos en su infancia era del 79,9%, frente al 45,9% actual. Paralelamente, un 30,4% de la población declara presenciar tráfico de drogas con frecuencia (muchas veces o siempre) y un 23,2% lo mismo respecto a balaceras, lo que subraya un agravamiento sostenido de la percepción de inseguridad en los entornos habitados.

Esta problemática afecta con mayor fuerza a ciertos grupos. Por ejemplo, las mujeres presentan una movilidad descendente más alta (55%) que los hombres (48%), y también un porcentaje más alto se encuentra en el peor escenario: habita barrios donde las situaciones de inseguridad se presencian con alta frecuencia y tener movilidad descendente, es decir, vivir en un contexto de mayor inseguridad que en su infancia (31,6% frente al 23,9% de los hombres). En cuanto al área de residencia, las zonas urbanas concentran los peores indicadores: un 53% de quienes viven en estas áreas reporta movilidad descendente, frente al 38% en áreas rurales. Estas diferencias se explican, en parte, por el mayor impacto de dinámicas como el tráfico de drogas y la violencia armada en las zonas urbanas, donde la densidad poblacional y las desigualdades socioeconómicas tienden a ser más pronunciadas.

Las variaciones regionales también son significativas. En la Región Metropolitana, un 58% de la población presenta movilidad descendente y un 38% presenta este tipo de movilidad y habita barrios percibidos como altamente inseguros. Esto contrasta con regiones como Biobío, donde este último indicador desciende a un 11,3%. Estos datos sugieren que la inseguridad, aunque generalizada, adquiere matices específicos según el territorio, lo que demanda políticas públicas adaptadas a las características locales.

Desde una perspectiva socioeconómica, la movilidad descendente en seguridad afecta de manera desproporcionada a los grupos más vulnerables. Más del 50% de las personas en los segmentos C3, D y E reportan vivir en barrios más inseguros que los de su infancia. En contraste, un 37% del segmento C1 reporta movilidad descendente, lo que evidencia una correlación entre el nivel socioeconómico y las condiciones de seguridad percibidas.

Como se concluye de los análisis presentados, el problema de la inseguridad está escalando y generando un deterioro significativo en la calidad de vida de las familias en todo Chile. Como revela el Estudio UNAB de Movilidad Social Multidimensional, este fenómeno afecta a todos los niveles socioeconómicos, convirtiéndose en una preocupación de alcance nacional.

En este contexto, es urgente que las autoridades tomen medidas decididas para abordar el narcotráfico y las situaciones de inseguridad que impactan a las comunidades. Ignorar esta realidad atenta contra las oportunidades y afecta de manera más severa a quienes ya se encuentran en condiciones de mayor vulnerabilidad. Fortalecer las instituciones responsables, garantizar un marco legal que actúe como disuasivo y priorizar el bienestar social en las políticas públicas es esencial para revertir esta tendencia y garantizar entornos más seguros y dignos para todos.

Anexo

IV.I. Dimensiones del Modelo UNAB de Movilidad Social Multidimensional

Dimensiones	Generación	Preguntas que la definen
Nivel educacional (nivel: persona)	Adultos	P1. ¿Cuál es el nivel educacional más alto que usted ha alcanzado? P2. ¿Completó el grado anterior?
	Padres	P1. ¿Cuál es el nivel educacional más alto completado por su fig. femenina/masculina principal? P2. ¿fig. femenina/masculina completó el grado anterior?
*Se considera el máximo alcanzado entre la fig. masculina y femenina principal.		
**Si no completó el grado, se asigna el nivel inmediatamente anterior.		
Trabajo u ocupación (nivel: persona)	Adultos	¿Cuál es su ocupación o actividad principal?
	Padres	¿Cuál era la ocupación o actividad principal de su fig. femenina/masculina principal?
*Se considera el máximo alcanzado entre la fig. masculina y femenina principal.		
Vivienda propia (nivel: hogar)	Adultos	¿En qué situación ocupa la vivienda que habita?
	Padres	¿En qué situación se ocupaba la vivienda que habitaba? (a los 14 años)
Habitabilidad (nivel: hogar)	Adultos	P1. ¿Cuántas habitaciones (para dormir) hay en su hogar? (No considere como habitaciones espacios como pasillos, baños ni espacios comunes como living, comedor o cocina) P2. Se contabilizan todas las personas que viven en la vivienda, nombradas por el encuestado.
	Padres	P1. ¿Cuántas habitaciones (para dormir) había en su vivienda? (No considere como habitaciones espacios como pasillos, baños ni espacios comunes como living, comedor o cocina) P2. Se contabilizan todas las personas que vivían en la vivienda, nombradas por el encuestado.
Seguridad en el barrio (nivel: hogar)	Adultos	P1. ¿Ud. o alguien de su hogar vivió o presenció personas traficando drogas en la vía pública? P2. ¿Ud. o alguien de su hogar vivió o presenció balaceras o disparos?
	Padres	P1. ¿Ud. o alguien de su hogar vivió o presenció personas traficando drogas en la vía pública? P2. ¿Ud. o alguien de su hogar vivió o presenció balaceras o disparos?
Acceso a la salud (nivel: hogar)	Adultos	P1. ¿Qué tan difícil es para usted o su familia conseguir una cita/atención (hora) médica? P2. ¿Con qué velocidad cree que podría recibir atención médica si tuviera una urgencia? (debido a la cercanía y posibilidad de recibir atención inmediatamente)
	Padres	P1. ¿Qué tan difícil era para usted o su familia conseguir una hora médica (debido a tiempo de espera, a disponibilidad de recursos, entre otros)? P2. ¿Con qué velocidad cree que podría haber recibido, usted o su familia, atención médica cuando tenía 14 años si hubiese tenido una urgencia? (debido a la cercanía y posibilidad de recibir atención inmediatamente)

Acceso al consumo (nivel: hogar)	Adultos	Actualmente ¿Su familia tiene la posibilidad de acceder a los siguientes bienes y/o servicios? [Ropa y zapatos; alimentos; salir de vacaciones; comprar muebles, televisor, lavadora, u otros aparatos electrodomésticos]
	Padres	Cuando usted tenía 14 años ¿Su familia tenía la posibilidad de acceder a los siguientes bienes y/o servicios? [Ropa y zapatos; alimentos; salir de vacaciones; comprar muebles, televisor, lavadora, u otros aparatos electrodomésticos]
Interés Público (nivel: persona)	Adultos	P1. ¿Con qué frecuencia usted sigue las noticias sobre asuntos políticos? P2. ¿Con qué frecuencia usted habla sobre política dentro de su hogar? P3. ¿Qué importancia le da o atribuye a la participación electoral (voto)?
	Padres	P1. Pensando en cuando usted tenía 14 años, ¿Con qué frecuencia su fig. femenina/ masculina principal seguía las noticias sobre asuntos políticos? P2. Pensando en cuando usted tenía 14 años, ¿Con qué frecuencia su fig. femenina/ masculina principal hablaba sobre política dentro de tu hogar? P3. ¿Qué importancia le adjudicaba su fig. femenina/ masculina principal a la participación electoral (voto)?
*Se considera el máximo alcanzado entre la fig. masculina y femenina principal.		

IV.II. Ficha técnica Encuesta UNAB de Movilidad Social Multidimensional

Organismo responsable	Instituto UNAB de Políticas Públicas
Organismos ejecutores	Empresa CADEM
Población objetivo	Personas entre 35 y 55 años que se encuentran en el territorio nacional
Unidades de análisis	Personas entre 35 y 55 años
Cobertura	Nacional
Diseño muestral	Muestreo probabilístico, estratificado por región y selección aleatoria del individuo.
Representatividad	Nacional, con representatividad particular en las regiones de Valparaíso, Metropolitana y del Biobío.
Error muestral	2,1%
Periodo de trabajo de campo	Desde el 19 de marzo hasta el 14 de junio de 2024
Modo de aplicación	Presencial
Informante	Persona seleccionada entre 35 y 55 años
Resultados trabajo de campo	Tasa de respuesta: 64,4% Tasa de rechazo: 23,4% Tasa de no termino: 12,2%
Tiempo promedio de entrevista	30 min
Muestra final	2.124 encuestas completas
Otros	Entrevista voluntaria. No se solicitan datos personales.

